

**FERNÁNDEZ ALMAGRO, Melchor**, Granada 4.IX.1893–Madrid 22.II.1966. Crítico literario, historiador y periodista .

Su infancia transcurre en el barrio granadino de San Matías. Inicia su formación en el Colegio del Patriarca San José y posteriormente en la Universidad de Granada, donde estudia Derecho. En su ciudad natal, comparte las tareas universitarias con la preparación de oposiciones a Correos y la vida de tertulia con los amigos que se reúnen en el Rinconcillo del Café Alameda. Comienza a colaborar en prensa y se muestra muy activo en la vida cultural granadina.

En 1918, Melchor Fernández Almagro se traslada a Madrid y comienza a ser conocido en el mundo de la prensa. Regresa a su ciudad natal muy espaciada y apresuradamente, aunque la lejanía le estimuló el amor a su Granada como le había, no ha mucho, sucedido a Ganivet. Se relaciona con grupos intelectuales y artísticos madrileños y frecuenta instituciones de carácter cultural, como el Ateneo de Madrid. Asimismo, en el Café Jorge Juan se reunía con José Francés, que era quien capitaneaba la tertulia local; también asistía en el Café Lyon a otra tertulia donde participaban personajes como José Bergamín e Ignacio Sánchez Mejías. Federico García Lorca, su paisano y compañero de la tertulia literaria de “El Rinconcillo”, le llamaba “Melchorito” y le dedicó su bellísima “Elegía a Doña Juana la Loca” y Ramón Gómez de la Serna le retrató diciendo que tenía traza de “moro amigo” Tras el estreno de Mariana Pineda Fernández Almagro escribió en *La Voz*: “Los versos de García Lorca tienen mucho de flor y de estrella. Están en su lugar porque sí.” La correspondencia que ambos intercambiaron es muy valiosa para la investigación de la evolución poética y personal de García Lorca. En las cartas que Federico le dirigió pueden leerse frases como éstas: “Yo no voy a ser viejo nunca”...“Quiero ser un Poeta por los cuatros costado, amanecido de poesía y muerto de poesía. Empiezo a ver claro. Una alta conciencia de mi obra futura se apodera de mí, y un sentimiento casi dramático de mi responsabilidad me embarga...”.

La guerra civil española la vive entre Burgos y Salamanca, incorporado a Prensa y Propaganda. Acabada la guerra, llega a la cima de su labor como historiador, con títulos que son hoy de referencia obligada en el estudio de la Historia de España: así como crítico literario de ABC y La Vanguardia (*Las terceras de ABC de Melchor Fernández Almagro* (Selección y prólogo de Luisa Rojas), Madrid, Prensa Española, 1976). Desde el Instituto de Estudios Políticos o desde su labor periodística, su firma es conocida y reconocida, por ejemplo en obras como *Orígenes del régimen constitucional en España* (1928) o *Cánovas. Su vida y su política* (1951). El reconocimiento oficial que le llega con el nombramiento como académico de la Lengua Española y de la Historia.

Académico de la Lengua Española y de la Historia, autor de valiosos libros de Historia, periodista, prestigioso crítico teatral y literario, Melchor Fernández Almagro ocupó un primer plano en las letras españolas durante cerca de medio siglo con textos tan significativos como *Vida y literatura de Valle-Inclán* (1943), *Vida y obra de Ángel Ganivet* (1925) o *Granada en la literatura romántica española* (1951). Sin embargo, a su muerte un espeso silencio ha caído sobre su memoria.

En su *Viaje al siglo XX* (1962), el historiador y periodista granadino cuenta lo que supuso su encuentro con Madrid, su descubrimiento de la ciudad moderna: “La emoción que Madrid me iba produciendo se resolvería en cantidad. ¡Cuánto de todo! De todo, más mucho más que en Granada. Más gente, más coches y más tiendas en más calles, más plazas y más paseos. Y más grandes, por supuesto, los paseos, las plazas, las calles, las tiendas...” Y también los recuerdos maravillosos de su niñez en Granada, el

ensanche de la Gran Vía, el descubrimiento del cinematógrafo...A pesar de que Granada queda muy pronto separada de él en el espacio, la presencia de la ciudad será una constante en la vida y en la obra de Fernández Almagro, hasta el punto de que, como señaló Cristina Viñes, marca profundamente una parte de la labor que habría de desarrollar al correr de los años.

Fernández Almagro, historiador de periodos cercanos, fue maestro de muchos intelectuales posteriores y es una figura de relieve que consagró parte de su esfuerzo en hemerotecas y archivos a profundizar en capítulos y hombres decisivos de la Historia de España. Un aspecto destacable, según sus exégetas, es el de su humanidad en medio de la vida literaria madrileña. Su especialización en la historia política de la España de los siglos XIX y XX tuvo una visión coherente y articulada, con una forma expresiva clara y fluida. Gran parte de su obra y escritos se encuentra en la biblioteca del Instituto Internacional, creada en 1910 y situada en la calle Miguel Ángel, nº 8 de Madrid, que adquirió su biblioteca particular.

Su obra más conocida es *Historia Política de la España Contemporánea* (1956), obra que está en las mejores bibliotecas de todo el mundo. La primera parte (1868-1885) se ocupa del período que transcurre desde la revolución de septiembre hasta la muerte de Alfonso XII, de quien se ocupará también en *Historia del reinado de Don Alfonso XIII* (1933). En su segundo volumen que cubre de 1885 a 1897, se tratan acontecimientos y comienzos de procesos capitales para la constitución de la España Contemporánea. En el tercer volumen (1885-1902) llega hasta el reinado de Alfonso XIII.

Momentos trascendentales en su vida fueron sin duda aquellos que suponían la culminación de su carrera: el ingreso en las academias de la Historia y de la Lengua. Ambos nombramientos supusieron el reconocimiento público a un trabajo de muchos años desempeñado en las dos materias que le eran más queridas. No es de extrañar que para su discurso de ingreso en la Academia de la Historia eligiera el tema de “América en la historia” y para el de ingreso en la de la Lengua el de “Granada en la literatura”, ya que se trata de dos presencias constantes en su vida y en sus inquietudes intelectuales. La figura de Fernández Almagro no estuvo exenta de contradicciones y tropiezos. Talante y actitudes políticas no presentaron siempre una actitud clara. La orientación que preside su libro sobre Alfonso XIII y su reinado (1934) es muy distinta de la que podemos apreciar en la *Historia de la II República* (1940). No obstante resucitar la memoria de Melchor Fernández Almagro tiene para los españoles de hoy, por encima de las modas, el interés de hacer justicia a una figura intelectual indiscutible que contribuyó decisivamente al conocimiento de aspectos y figuras fundamentales de la historia contemporánea de nuestro país.

OBRAS DE: *La emancipación de América y su reflejo en la conciencia española*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1957; *Historia de la República Española*, (1936-1939). Madrid, Biblioteca Nueva, 1940; *En torno al 98: política y literatura*, Madrid, Jordán, 1948; *Crónica de una amistad: epistolario de Federico García Lorca y Melchor Fernández Almagro (1919-1934)*, Fundación Federico García Lorca, 2006.

BIBL: MARTÍNEZ CACHERO, JOSÉ MARÍA. “Veinticinco años de novela española (1941-1966)” en *El canto de las sirenas*: (páginas de investigación y crítica), Oviedo, Universidad de Oviedo, 2000, pp. 489-502, (Homenajes; 4); Gallego Morell, Antonio y Viñes Millet, Cristina. Edición, introducción y notas de *Epistolario (1918-1940). Literatura y política*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1986; Viñes Millet, Cristina. *La Granada de Melchor Fernández Almagro*, antología, edición, introducción y notas, Cristina Viñes Mollet, Granada, Universidad, 1992; Rojas, Luisa, selección y prólogo de *Las terceras de ABC de Melchor Fernández Almagro*, Madrid, Prensa Española, 1976.

A. S.